

## BREVIARIO CULTURAL: EVOLUCIÓN DEL CONCEPTO HISTORIA Y DE LA CONCEPCIÓN DEL SER HUMANO

### CULTURAL BRIEVIARY: EVOLUTION OF THE CONCEPT HISTORY AND THE CONCEPTION OF THE HUMAN BEING

**Alejandro Patiño Román**

MPhil en Medicina. Profesor de la Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Xochimilco. Profesor-investigador invitado de la Universidad Federal de Bahía. Salvador/Bahía, Brasil.  
disanagalo@yahoo.com.mx

**RESUMEM** | La diversidad de las culturas corresponde a la complejidad de los sistemas que esa cultura genera en su interior. Esa abundancia es necesaria, ya que, la cultura debe dar respuesta a todo. En el orden de la vida y de la muerte. La filosofía de la historia toma en cuenta la diversidad de las civilizaciones en el tiempo y espacio en que se presentaron y los cambios que han sido claves para su transformación.

**Palabras clave:** Historia; Evolución; Escolástica; Diversidad; Silogismo; Humanismo.

**ABSTRACT** | The diversity of cultures corresponds to the complexity of the systems that culture generates in its interior. This abundance is required, since culture must respond to everything. In the order of life and death. The philosophy of history takes into account the diversity of civilizations in the time and space that were presented and the changes that have been key to his transformation.

**Keywords:** History; Evolution; Scholastic; Diversity; Syllogism; Humanism.

## INTRODUCCIÓN

En esta segunda parte continuamos con una serie de preguntas sobre la naturaleza de nuestra continuidad en el tiempo. La perspectiva natural es explicar relativamente y con conceptos resueltos, nuestro pasado y presente. El radio de acción del pensamiento histórico se amplió notablemente, al tomarse en cuenta la diversidad humana, nace la categoría de cultura que involucra el lenguaje, las creencias, la etnología, las perspectivas del futuro y todo lo que tiene que ver con la naturaleza en la cual habita una comunidad.

En el Anti-Cartesianismo el primer oponente de Emmanuel Kant fue G. Vico, quien trabajaba en Nápoles a principios del siglo XVIII. “Lo que necesitamos -afirmaba Vico- es un principio que nos invite a distinguir lo que puede conocerse de aquello que no puede conocerse, es decir, la doctrina de los necesarios límites del conocer humano”. Esto lo alinea con los filósofos ingleses Locke y Hume, quienes irían formando la escuela del Empirismo Inglés, en la que se afirma que “el sujeto que conoce haya fabricado aquello que se conoce”.

Ahora bien, esto no es “idealismo” en el sentido usual del término; la existencia del triángulo no depende del conocimiento que se tenga de él. Conocer las cosas no es crearlas; por lo contrario, nada puede ser conocido si antes no ha sido creado ya sea por la naturaleza o por el ser humano.

Se sigue el principio de *verum factum*: “en la historia muy marcadamente significa algo hecho por la mente humana, es especialmente propio para ser objeto del conocimiento humano”. Vico considera el proceso histórico como un proceso por el que los seres humanos construyeron sistemas de lenguajes, costumbres, leyes y gobiernos para extenderse en todo el espectro cultural.

Vico piensa la historia como historia de génesis y desarrollo de las sociedades humanas y de sus instituciones. Aquí tenemos por primera vez una idea completamente moderna de lo que constituye la materia de la ciencia histórica. Ya no existe una antítesis entre las acciones aisladas del hombre y el plan divino que comulgan unidad, como sucedió en

la historiografía medieval.

El plan de la historia es completamente humano, pero no existe con una intencionalidad preestablecida. No es cognoscible por la mente humana en cuanto tal. Los factores que determinan su comportamiento son parte constitucional de la historia para tener y para construir los hechos de su conducta. Se parecen a los conocimientos descritos por Descartes en el ámbito de las matemáticas y la física; con una gran diferencia el historiador, que es capaz de reconstruir en su propia mente el proceso por las que han sido realizados los actos en el pasado, sin embargo el historiador nunca se basa en el milagro: descansa en la naturaleza humana que lo vincula con los hombres cuyas obras examina.

Locke, Berkeley y Hume son el siguiente ataque al cartesianismo, y seguramente el más eficaz en función de las consecuencias del pensamiento histórico, fue marcado por la escuela de Locke, cuya culminación es Hume. Hablamos del Empirismo Inglés. No debemos olvidar que Locke llamó a su propio método el “método histórico llano”, en su ensayo *Introducción*, en donde trata las “nociones de las cosas” de la misma manera que Vico trata las maneras y costumbres. En el problema, como siempre, se impone el conflicto entre las ideas y las cosas. Nuevamente nos encontramos entre escuelas epistemológicas diferentes, pero en este caso junto con el apoyo de autores de la Ilustración francesa del siglo XVIII.

Hayamos, entonces, los primeros fundamentos positivos cuyo tono es marcadamente historicista. No existen ideas innatas y el conocimiento procede de la experiencia. Los modelos divinos ya no son considerados para la construcción de los conocimientos históricos. Parece que es el fin de la metafísica, cuando menos en el terreno histórico-científico.

Los puntos de Locke se sintetizan en el acercamiento de los hechos experimentados en la historia, sin dejar de ser asistidos por las ideas, sin embargo las experiencias dirigen al pensamiento y no viceversa. Esto explica un grado de certidumbre sobre la

condición humana, sus límites y potencialidades que nos permiten una aproximación del pasado, presente y perspectivas históricas.

En el caso de Hume, que se interesaba por la historia filosófica, trató de explicar los problemas que se suscitaban. Aquí los datos se le dan al historiador por percepción directa; a esto le llamó impresiones. Si el filósofo podía demostrar además, como lo hizo Hume, que todos los otros conocimientos no eran sino sistemas de creencias razonables, la pretensión de la historia al ser incluida en el mapa de los conocimientos quedaba plenamente justificada.

Por otra parte, Hume sabía muy bien que el pensamiento histórico de su época había tachado de dudosa la validez del conocimiento histórico, indica en su obra: “algunos pueden concluir que, después de pasar por varias manos, los hechos históricos de la antigüedad, hayan roto la cadena de causas que perjudique la precisión”.

Sin embargo insiste en que los eslabones son innumerables, se trata, de eslabones que son todos de la misma clase y que dependen de la fidelidad de los impresores y copistas, no hay variación en los pasos. Conociendo a uno conocemos a todos y después de haber dado uno, ya no podemos tener escrúpulo para los restantes.

Simplemente se trataba de demostrar que la historia era un tipo de conocimiento legítimo y válido, y que no depende de ninguna hipótesis metafísica problemática. Berkeley (en el siglo XVIII acabó con el concepto de sustancia material manteniendo el dogma cristiano de que es el pensamiento de Dios el creador de todo, dando lugar a la tercera crisis de la historiografía europea), no da muestras en sus escritos filosóficos de que los problemas del pensamiento histórico le hayan preocupado.

En la Ilustración Voltaire<sup>5</sup> junto con varios pensadores, encabezan una nueva escuela de pensamiento histórico que se designa como la Ilustración, con la cual desean continuar con el pensamiento del siglo XVIII en el ámbito del humanismo. Se trata de una revolución no contra la religión constituida (el cristianismo), sino contra la religión como tal. Fue una cruzada contra el cristianismo que le combatía bajo la divisa *écrasez l'infâme*, entendiendo por *l'infâme*

a la superstición permeable en la religión, es decir, la religión considerada como un referente en cuanto a lo atrasado y bárbaro en la vida humana.

La teoría filosófica en que se sustentaba ese movimiento consistía en pensar que ciertas formas de la actividad mental eran formas primitivas habitadas por hadas que envejecían o caían en la ruina al llegar la mente a su madurez. Vico pensaba que la poesía es la manera natural que tiene para expresarse la mente salvaje o infantil; la poesía más sublime, cree Vico, es la poesía de las edades bárbaras o heroicas, como la poesía de Homero o de Dante (Auerbach); pero a medida que el hombre se desarrolla, la razón prevalece sobre la imaginación y lo pasional, la poesía queda entonces desplazada por la prosa.

Como etapa intermedia entre la manera poética o puramente imaginativa, la experiencia tiene que representarse así misma en una tercera manera: la mítica o semi-imaginativa. Esta etapa intermedia del desarrollo histórico se caracteriza porque interpreta la totalidad de la experiencia desde un punto de vista religioso; de esta suerte, Vico piensa que el arte, la religión y la filosofía son tres modos distintos que tiene la mente humana para expresar o formular ante sí misma la totalidad de su experiencia.

Estos tres modos no pueden convivir en paz, el uno junto al otro; están en una relación de sucesión dialéctica en un orden definido (los géneros), de donde se sigue que la actitud religiosa ante la vida está condenada a ser superada por una actitud racional y filosófica.

Si bien es cierto que la primera escritura (grafos cuneiformes) tuvo figuras poéticas que duraron por siglos en distintas culturas del Medio Oriente y Grecia. No fue hasta el siglo VI a. C. que Isócrates (orador griego (Atenas 436-id.338 a.J.C.), entre sus obras se menciona el proponer la unión de los griegos y de los macedonios contra los persas<sup>8</sup>), con el surgimiento del logos griego y el surgimiento de los presocráticos, fundaron una nueva escritura llamada prosa, cuya estructura ampliaba el desarrollo del pensamiento escrito. En sus primeras instancias era bastante estricta y se dividía en periodos, lo que llamamos ahora párrafos, para extender figuras cerradas y bellas de la poesía a

pensamientos más amplios y configurados. Esta es una suerte de evolución del lenguaje, que no impide la apreciación de la poética que sigue siendo importante en cualquier parte de nuestra cultura moderna. Se trata de otra forma de hablar de nuestras experiencias.

Precisamente las figuras poéticas nos cerraban el paso para la disertación de ideas que necesitaban un discurso más amplio, como es la prosa, para llegar al mundo de la explicación científica, aspecto fundamental para comprender la Etnopsiquiatría que esta insertada en el proceso histórico. Dentro de nuestra mente básicamente se adquiere, con respecto al mito y religión, un respeto enorme para entender buena parte de la esencia de nuestra condición humana.

Según R. G. Collingwood ni Voltaire, ni Hume llegaron a formular conscientemente una teoría semejante a la que acabamos de enunciar. Para ellos la religión era algo carente de todo valor positivo. Se trataba de un instrumento para dominar a las mayorías.

En realidad la palabra barbarie que siempre se usó para definir a poblaciones sin civilización (civitas) y que no habían construido un lenguaje escrito; debemos matizarla en forma despectiva en el uso que se le daba en el pensamiento Europeo, donde tenía un sentido emocional, mas no un sentido conceptual. Desgraciadamente, la perspectiva histórica de la Ilustración no era auténticamente histórica sino ideológica; en sus propósitos capitales era polémica y anti-histórica.

Las ideas de Hume y de Voltaire carecían de profundidad y penetración, por eso ellos mencionaron los periodos irracionales de la historia. Gibbon, un historiador típico de la Ilustración, estaba de acuerdo con esa manera de pensar hasta el grado de proponer que la historia podía ser todo menos una prueba de la sabiduría humana. Proponía, en contra de Montesquieu, que la energía motivadora de la historia era la irracionalidad misma del hombre, por lo tanto, exhibe lo que él llama el triunfo de la barbarie y la religión. Curiosamente Gibbon asimila esto junto con sus predecesores, los humanistas del Renacimiento, y con sus sucesores, los románticos de finales del siglo XVIII. Se propone, en síntesis, junto con Condorcet un modo racional en el gozo de la

vida y de la libertad, en busca de la dicha.

No me cabe duda que la historiografía de la Ilustración es apocalíptica en grado extremo, como en efecto lo indica la misma palabra "Ilustración", sin embargo, pienso, que es un despertar del espíritu científico moderno.

Siguiendo la secuencia de este trabajo vemos como Hume junto con Vico fundan la noción en contra de una sustancia espiritual, siendo precursores filosóficos de la historia científica porque acabaron con los últimos vestigios de la era Greco-Romana. En la Ilustración se encuentra el último intento de establecer una ciencia de la naturaleza humana. Creían que dicha naturaleza obligaba al hombre a ir en contra de su propia conducta y, que nada podía modificarlo, esta idea era parte del pensamiento humano, pues, a la naturaleza humana se le concebía con una existencia permanente y como algo estático, un sustrato inalterable del curso de las mudanzas históricas y de todas las actividades del hombre. La historia nunca se repetía, pero la naturaleza humana permanecía eternamente inmutable. Semejante supuesto aparece también en Montesquieu y en todo el siglo XVIII.

La mente, que para E. Kant es intuitivamente el origen del espacio y del tiempo, en cuanto entendimiento sobre el principio de las categorías con respecto a la razón, es el resultado natural de las ideas sobre Dios, la libertad y la inmortalidad. Resulta ser una inteligencia puramente humana-que siempre ha existido-. Las matemáticas, la filosofía natural y la religión natural dependen en cierto grado de la ciencia del Hom-Metafísico.

Tal error condujo (a los pensadores del siglo XVIII) a una visión falsa, no sólo del pasado, sino del futuro, porque los obligó a creer en el advenimiento de una utopía en la que se habrían resuelto todos los problemas de la vida humana, a través de la disolución de nuestra ignorancia, y con ello evitar la creación de un nuevo problema.

Una raza de hombres que llegará a alcanzar el auto-conocimiento; que constituía la meta de los pensadores del siglo XVIII. Estos hombres obrarían de un modo hasta ahora desconocido, y ese modo de obrar provocaría nuevos problemas morales,

sociales y políticos, y el milenio estaría tan lejano como siempre.

El umbral de la historia científica inicia con el Romanticismo, pero antes de que fuera posible cualquier progreso ulterior en el pensamiento histórico se necesitaban dos factores para lograr el desarrollo: primero, había que ensanchar el horizonte de la historia a través de una investigación más tolerante con aquellas épocas que la Ilustración había tachado de oscuras y bárbaras, y a las que había dejado en las sombras; segundo, precisaba atacar la concepción de la naturaleza humana como algo uniforme e inmutable. Fue Herder (Rodríguez) el primero que llevó a cabo avances de importancia en estas dos direcciones; pero en lo relativo al primer factor le asistió la obra de Rousseau.

Rousseau fue un hijo de la Ilustración, pero a través de su reinterpretación de los principios de ésta se convirtió en el padre del movimiento Romántico. Él pensó, políticamente, que la idea de una voluntad despótica, impuesta a un pueblo pasivo, generaría desdicha; propuso, por el contrario, una voluntad general del pueblo que, en conjunto, se encaminara a obtener intereses comunes; esto implicaba un pueblo ilustrado.

En la política práctica esto suponía un optimismo no muy distinto al de escritores como Condorcet (Coutel). En otras palabras, basaban sus esperanzas en un proceso de educación popular. Esto podía aplicarse, contradictoriamente, no sólo a la historia reciente del mundo llamado "civilizado", sino también a la historia de todas las razas (etnias) y de todos los tiempos.

Todos estos pensamientos se hacían ininteligibles a todas las ideas expuestas anteriormente en este trabajo. Se pasaba de la historia de la razón humana a la historia de la voluntad humana. Rousseau llegó a afirmar (en su libro *Discurso sobre las Artes y las Ciencias*) que el salvajismo primitivo es superior a la vida civilizada. Estas ideas ejemplifican el arquetipo franco del Romanticismo histórico.

Esta tendencia se desarrolla a causa de otra tendencia del Romanticismo, a saber, la concepción de historia como progreso en función de la educación y la raza humana. El que esto escribe,

piensa que el tiempo y la historia, por lo tanto, nunca han retrocedido de una época a otra, lo que coloca al Romanticismo en ideales irracionales e imposibles. Esto aparece en el *Contrato Social*, VIII, que ejemplifica lo anotado arriba. Lo importante de estas ideas es que rescataron y ensancharon las investigaciones históricas que enriquecieron la conciencia del hombre de esta época.

Con Herder y Rousseau se presenta la primera y en algunos aspectos la más importante expresión de esta nueva actitud ante el pasado. Fue la obra de Herder, *Ideen zur Philosophie der Menschengeschichte* (*Ideas para la Filosofía de la Humanidad*), escrita en cuatro volúmenes publicados entre 1784 y 1791, donde Herder ve la vida humana como estrechamente relacionada con su escenario en el mundo natural. El carácter general de este mundo, tal como él lo concibió, era el de un organismo dispuesto de tal modo que pudiera desarrollar dentro de sí organismos superiores.

"El universo físico es una especie de matriz dentro de la que, en una región especialmente favorecida, se cristaliza una estructura peculiar: el sistema solar". La tierra sería el teatro adecuado a la vida y en tal sentido todas las formas imaginables: minerales, organismos geográficos (los continentes) y todo lo que involucra el escenario y diversidad de la vida en constante evolución. El hombre, finalmente, sería el animal perfecto incluso en su amor sexual, que es lo mismo que el florecer y fructificar de las plantas, llevado a una potencia superior a una evolución superior.

No es difícil imaginar que esta sublimación figurativa del hombre influyera a todas las artes del mundo europeo, especialmente al Romanticismo Alemán. Las obras de F. Hölderlin, Novalis, los hermanos Schlegel y J. L. Tieck entre otros, fundaron todo un movimiento poético basado en las ideas de Herder. Fue un proceso impactante en todo el abanico de las artes: en la música y en la plástica, que llegaron a tocar, en su primera etapa, al mismo Goethe (en su libro *Werther*) y a Schiller. Lo mismo sucedería en Francia (Gerard de Nerval), e Inglaterra (Byron); este proceso se expandió a España tardíamente (Campoamor) y posteriormente a Latinoamérica (Neruda). Todos idealizaron y sublimaron al extremo la cultura griega que siempre fue la cuna

de occidente. Cito algunos, pero todos aquellos que tengan una conciencia de ese periodo podrán comprender que murieron jóvenes al no juntar su vivencia subjetiva con la realidad. El mismo Goethe sacudió malhumorado la cabeza ante la muerte de jóvenes talentos diciendo: “si el mundo encuentra interés en que cerebros confusos se aniden ahí ¿dónde estaría la claridad y la medida?, nosotros no queremos ser cómplices de la desgracia”.

Este pensamiento y sentimiento genera una etapa jamás concebida. Los pensadores y artistas se compadecen ante el sufrimiento humano y se identifican con una belleza que nunca alcanzarían. Es una realidad que muchos se suicidaron por ejemplos Johann Ludwig Tieck y Friedrich Hölderlin en Alemania, Gerard de Nerval en Francia, entre otros, al no encontrar una respuesta en la realidad. Goethe, siempre se sorprendió ante la delincuencia de no observar la realidad; esa ideología extrema los iba a matar y dijo con precisión, “tanto extremo es peligroso para ellos y sus seguidores”. Goethe se deshizo del Romanticismo con su libro Fausto, un paso que la historia seguiría. La condición humana seguía siendo un misterio. Pienso que la cultura tiene un poder para matar a veces a uno, otras a muchos. La posición general de Herder ante la naturaleza es francamente teleológica. Piensa en cada etapa de la evolución como si la naturaleza la hubiese concebido a manera de preparación para la siguiente. Ninguna de ellas es un fin en sí misma, pero con el hombre el proceso llega a una culminación, pues es un fin en sí mismo: porque el hombre, en su vida racional y moral, justifica su propia existencia. Puesto que el propósito de la naturaleza al crear al hombre es crear un ser racional, la naturaleza humana se desarrolla a sí misma como un sistema de potencias espirituales cuyo pleno desarrollo está todavía en el futuro. Así pues, el hombre es un eslabón entre dos mundos, el mundo natural en el que ha crecido y el mundo espiritual que, a decir verdad, no cobra existencia a través de él, puesto que existe eternamente en forma de leyes espirituales, pero realizado en la tierra.

En cuanto el ser natural, se divide en las diversas etnias de la humanidad, cada una de ellas estrechamente relacionadas con su medio ambiente geográfico y cada una con características físicas y mentales moldeadas por ese ambiente. Cada

etnia, una vez moldeada, es un tipo específico de humanidad que tiene características permanentes, propias, que no dependen de su relación inmediata con su ambiente sino con sus propias peculiaridades congénitas.

Herder es un pensador del siglo XVIII y en ese tiempo se tenían conocimientos muy limitados de lo genético y lo congénito. La diversidad étnica es mucho más flexible que lo propuesto por Herder y se puede comprobar en la actualidad generando un mundo biológico y mental mucho más amplio que el propuesto por él.

Lo que hay que entender en Herder es su concepto de que la diversidad etnológica tiene como función la creación de un organismo más elevado que precisamente es el histórico. Un mal entendido en este tema podría ser peligroso y deshonesto, por lo que repito, la culminación es el organismo histórico, reflejo único en la tierra que es donde vive el hombre.

Según R. G. Collingwood, Herder no era un pensador cauto; saltaba a las conclusiones por métodos analógicos sin ponerlos a prueba y no era crítico de sus propias ideas. Por ejemplo, no es realmente cierto que Europa sea la única raíz privilegiada en su desarrollo histórico y no debe de aceptarse su visión de la diversidad de etnias sin escrutinio.

Herder, al parecer fue el primer pensador que reconoció, de manera sistemática, que hay diversidad entre diferentes clases de hombres y que la naturaleza humana no es uniforme sino diversificada; esto complica un análisis histórico al ampliar todo el abanico cultural para valorar los hechos históricos. Si aceptamos estos principios nos será más natural observar la cantidad de diferencias entre las civilizaciones en la historia.

Se podría decir, por lo tanto que Herder es el padre de la Antropología, expresando que: a) distingue varios tipos físicos de seres humanos, y b) estudia las maneras y costumbres de estos tipos como expresiones de peculiaridades psicológicas que se dan con las físicas. Reconoce por primera vez que la naturaleza humana no era un dato sino un problema. No era algo uniforme en todas partes, sino algo variable, cuyas características especiales exigían

una investigación aparte en casos diferentes. En contra de la Ilustración, en lugar de tener una sola naturaleza humana fija, tenemos ahora la idea de varias naturalezas humanas fijas.

En nuestros tiempos hemos visto sobradamente las perversas consecuencias de esta teoría como para estar en guardia contra ella. La teoría racial de la civilización ha dejado de ser científicamente respetable. Hoy día sólo la conocemos como sofismas para exacerbar la soberbia y el odio nacionales. Sabemos que la Antropología Física y la Antropología Cultural son estudios diferentes y encontramos difícil de concebir cómo pudo haberlos confundido, nadie en consecuencia, no nos inclinamos a agradecer a Herder que haya echado a andar tan perniciosa doctrina. Más adelante retomaremos el tema cuando hablemos de Antropología Filosófica y Psiquiatría Transcultural.

Es necesario apuntar la enorme diferencia con el pensamiento de Rousseau, cuyo acento en la justicia es importantísimo, en el ámbito universal para el desarrollo de la civilización y la cultura humana en contra de la taxonomía que propone Herder, que ya ha sido criticada oportunamente en este trabajo. Herder publicó su volumen en 1784 a los cuarenta años. Kant, quien lo había tenido como discípulo, evidentemente leyó el libro tan pronto como apareció. Kant (Copleston) disentía de él en muchas de sus doctrinas que criticó acremente en una reseña que apareció un año más tarde. E. Kant, quien tenía ya sesenta años, consideró a Rousseau como el “Newton del mundo moral”, muy por arriba de Herder.

Kant empieza su ensayo Idea para una Historia Universal desde un Punto Cosmopolita diciendo que aunque como noúmen (del griego νόος, inteligencia, espíritu, mente) o cosa en sí, los actos humanos se determinan por leyes morales, sin embargo como fenómenos, desde el punto de vista de un espectador, se determinan de acuerdo a leyes naturales de ciertas causas. La historia, al narrar el curso de las acciones humanas, la trata como fenómenos y por lo mismo las ve como sujetas a leyes naturales. Descubrir estas leyes es ciertamente difícil o prácticamente imposible. Sin embargo, vale la pena considerar si el curso de la historia puede o no mostrar un desarrollo en la humanidad semejante

al que la biografía revela en un solo individuo.

Aquí, Kant está utilizando la idea romántica de la educación de la humanidad no como un dogma o principio aceptado, sino como lo que él llama idea en su propio lenguaje técnico, es decir, como un principio guía de la interpretación a cuya luz consideramos los hechos para ver si mejora nuestra comprensión de ellos. En estos casos la estadística sería un instrumento adecuado para descubrir las tendencias de las poblaciones y tratar con ello de comprender las causas que pueden comportarse como determinantes. En algunos casos encontraríamos racionalidad y en otros no.

Hemos visto que los filósofos del Siglo XVIII, en general, presentan un concepto de mente equívoco al asimilarla a la naturaleza. En particular, hablaban de la naturaleza humana como si fuera una clase especial de naturaleza cuando, por el contrario, hablaban en realidad de la mente, o algo radicalmente distinto de la naturaleza. Kant trató de evitar este error con su distinción, basada en Leibniz (Kant), entre fenómenos y cosas en sí (ideas). Pensaba que la naturaleza produce naturaleza y que tiene características gracias a las cuales la reconocemos, como es el hecho de ser un fenómeno (del griego φαίνω, φαίνομένη, lo que aparece), es decir, el hecho de que se le mire desde afuera, desde el punto de vista del espectador.

Los fenómenos no son ideas, de otra manera confundiríamos sujeto y objeto. Si queremos ver a la historia científicamente, debemos observarla como un fenómeno pensado o interpretado por un sujeto. De esta forma como la historia se ve desde fuera, como la ve el historiador, esta naturaleza como cualquier otra cosa, y por la misma razón, o sea, porque se le mira, se convierte, de esa manera, en fenómeno.

Se puede resumir que en el pensamiento de Kant la naturaleza es creadora de todas las criaturas, pero permanece anónima; aunque la presencia de la mente y la creación generan la particularidad del hombre, es decir, las plantas y los animales tienen filogenia, el hombre tiene historia. La racionalidad kantiana es el motor de avance de la mentalidad humana para concebir a la naturaleza y el fenómeno histórico, idea que es compartida por grandes

pensadores de todas las épocas, pero tenemos que aceptar que es sistematizada.

Casi todos los pensadores europeos que fijaron su atención en la historia y la filosofía expresan cierta "melancolía" ante el pasado, pero advierten que son exageradas las esperanzas para el futuro. El que esto escribe piensa en un equilibrio entre el pesimismo y la esperanza, un espacio exagerado exige una división del panorama de la historia sin poder fundamentar con precisión perspectivas del tiempo humano. Los valores más altos generados por tantos pensadores están plasmados en sus libros, y me propongo una lectura libre: la vida quiere vivir. Después de Kant continúan sus alumnos más cercanos como Schiller (Argudin), que además de haber sido historiador, fue poeta; Fichte, Schelling (Colomer) que siguieron desarrollando y enriqueciendo las ideas kantianas. El último vendría a ser el que generó, a pesar de ser más joven, nuevas ideas: Hegel.

La culminación del movimiento histórico que empezó con Herder en 1784, vino con Friedrich Hegel, con su obra *Filosofía de la Historia*. Se trata de una obra profundamente original y revolucionaria, donde la historia aparece por primera vez en el escenario del pensamiento filosófico, pero la filosofía de la historia no es para él una reflexión filosófica de la historia, sino la historia misma elevada a una potencia superior y vuelta a la filosofía distinta de la mera mente empírica, es decir, historia no simplemente comprobada como hechos, sino comprendida por la aprehensión de las razones por las que acontecieron los hechos tal como sucedieron.

Esta historia filosófica sería una historia universal de la humanidad, desde los tiempos primitivos hasta la civilización de nuestros días. El asunto de esta historia es el desarrollo de la libertad, que es idéntica a la razón moral del hombre tal como se muestra en un sistema externo de relaciones sociales, de manera que la pregunta que debe responder la historia filosófica es: ¿cómo cobró existencia el Estado?, pero el historiador nada sabe del futuro; la historia no culmina en una utopía futura sino en el presente actual.

La libertad del hombre es lo mismo que la conciencia de su libertad, de tal modo que el desarrollo de

la libertad es un desarrollo de la conciencia, o desarrollo lógico. La historia de la filosofía muestra no simplemente un proceso humano sino un proceso cósmico. Estas ideas están expresadas en Kant, Schiller, Fichte y Schelling; de esta manera cada uno de los rasgos característicos de la filosofía de la historia en Hegel están tomados de sus antecesores, sin embargo el filósofo combinó sus puntos de vista con extraordinaria habilidad en una teoría coherente.

Según él, la historia nunca se repite, la naturaleza en sí tiene un movimiento que no viaja en círculos sino en espirales y las repeticiones aparentes siempre se diferencian por haber adquirido algo nuevo. Así, las guerras reaparecen de tiempo en tiempo en la historia, pero cada nueva guerra es en algunos aspectos una nueva especie de conflicto, debido a las lecciones aprendidas por los humanos en la guerra anterior.

Hay que señalar que posteriormente, en el Siglo XIX, vendría la teoría de la evolución de Darwin en donde la naturaleza se comporta en evolución, pero aceptamos que los movimientos naturales son sustancialmente distintos a los de la historia; por lo tanto, debemos aceptar con Hegel, que no hay historia excepto la de la vida humana. La naturaleza tiene filogenia.

## COMPETING INTERESTS

No financial, legal or political competing interests with third parties (government, commercial, private foundation, etc.) were disclosed for any aspect of the submitted work (including but not limited to grants, data monitoring board, study design, manuscript preparation, statistical analysis, etc.).

## REFERÊNCIAS

Argudin, L. (2008). *La Espiral y el Tiempo: Juicio, Genio y Juego en Kant y Schiller*. México: UNAM.

Auerbach, E. (2008). *Dante, Poeta del Mundo Terrenal*. España: El Acantilado.

- Berlín, I. (2000). *Vico y Herder*. Cátedra. España.
- Collingwood, R.G. (2004). *Idea de la Historia*. Ed. Revisada. México: Fondo de Cultura Económica.
- Collingwood, R.G. (1936). *The Idea of History*. Manuscritos de 1936. Págs. 8 y 11. Estas conferencias. Manuscrito revisado en 1940 (pp. 8). Inglaterra: Oxford.
- Colomer, E. (2006). *Pensamiento Alemán de Kant a Heidegger. T. 02: El Idealismo: Fichte, Schelling y Hegel*. España: Herder.
- Condorcet, M.J. (1993). *La Ilustración Olvidada: La Polémica de los Sexos en el siglo XVIII*. España: Anthropos.
- Copleston, F. (2004). *Historia de la Filosofía T. 06: de Wolff a Kant*. España: Ariel.
- Coutel, C. (2005). *Condorcet: Instituir al Ciudadano*. Argentina: Del Signo.
- Goethe, J.W. (2006). *Fausto*. España: Alianza.
- Guillén, de la N.M. (2003). La Antídosis de Isócrates: apología de una nueva retórica. *Revista de Retórica y Teoría de la Comunicación*, 135-140.
- Hegel, G.W.F. (2005). *Introducción a la Filosofía de la Historia Universal*. España: Istmo.
- Herder, J.G. *Ideen zur Philosophie der Menschengeschichte, (obra de cuatro tomos traducida al inglés no al español (pp. 1784-1791)*. Alemania.
- Hume, D. (2007). *Investigaciones sobre el Conocimiento Humano: Investigaciones sobre el Principio de la Moral*. España: Tecnos.
- Hume, D. (2009). *Sobre las Falsas Creencias*. El Cuenco de Plata. Argentina.
- Kant, E. (2008). *Crítica del Juicio*. España: Tecnos.
- Kant, E. (1997). *Filosofía de la Historia*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Kant, E. (2008). *Idea para una Historia Universal desde un punto de Vista Cosmopolita*. Argentina: Prometeo.
- Locke, J. (1999). *Ensayo sobre el Entendimiento Humano*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Montesquieu. (2007). *Del Espíritu de las Leyes*. España: Tecnos.
- Montesquieu. (1866). *Voltaire... est comme les moines, qui n' écrivent pas pour le sujet qu'ils traitent, mais pour la gloire de leur ordre. Voltaire écrit pour son couvent, Pensées diverses*. Eure (427). París.
- Rodríguez, B.A. (2008). *Identidad Lingüística y Nación Cultural en J. G. Herder*. España: Biblioteca Nueva.
- Rousseau, J.J. (2006). *Contrato Social*. México: Porrúa.
- Rousseau, J.J. (2003). *El Contrato Social: Discurso sobre las Ciencias y las Artes; Discurso sobre el Origen y los Fundamentos de la Desigualdad entre los Hombres*. Argentina: Losada.
- Vico, G. (1725). *En Principios de una Ciencia Nueva Relativa a la Naturaleza común de las Naciones*. Nápoles, Italia.
- Voltaire. (2009). *Filosofía de la Historia*. España: Tecnos.